

selector libro

Bill Ward y sus chicas

LA EDITORIAL TASCHEN RECOPILA
TODA LA OBRA DEL 'PICANTE' Y
GENIAL DIBUJANTE AMERICANO.
¿QUIERES CONOCER A TORCHY?

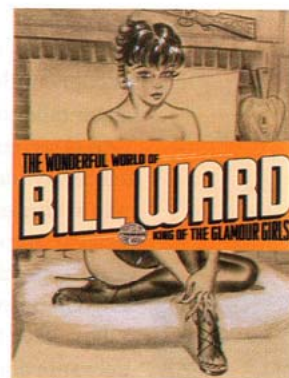
En *El maravilloso mundo de Bill Ward*, el rey de las chicas con glamour, Eric

Kroll ha conseguido incluir la mayor compilación de obras de Ward jamás reunidas dentro de un mismo libro. Bill Ward nació en Brooklyn en 1919. Después de dedicarse a estudiar dibujo en Pratt Institute, trabajó en diversas publicaciones y, poco a poco, fue añadiendo ingre-

dientes a sus burbujeantes chicas. También participó en las revistas *Cosmopolitan* y *Men's Annual*, además de diseñar la portada de diferentes publicaciones, y dedicó los últimos años de su vida a exponer sus propias obras de cara al público. Una de ellas fue *El maravilloso mundo de la guerra*, que tuvo lugar en la galería de La Luz de Jesús, en los Ángeles. Cuatro años después de esta exposición, el Parkinson que padecía se agravó y, tras sufrir varios infartos cerebrales, se perdía un gran ilustrador del fetichismo.

Ward crea a Torchy, una de sus chicas más conocidas, para distraer a sus compañeros de la Armada. En los años 50 las revistas estadounidenses de hombres le nombraron el artista más importante por su dedicación al mundo del glamour. Con sus dibujos, ayudó a fomentar las fantasías sexuales de la población de la posguerra. Sus perfectas chicas se caracterizan por tener unas interminables y estilizadas piernas, por llevar pendientes de diamantes, altísimos tacones, medias negras de nylon y finos guantes. En definitiva, mujeres exuberantes perfectamente peinadas y con mucho estilo... claro, eran los 50.

En un formato *coffe table*, Eric Kroll ha logrado reunir, además, entrevistas con familiares y amigos de Bill, y fotografías de las mujeres que inspiraban sus creaciones.



→ Editado por Eric Kroll. Taschen.
344 páginas. 39,99 €.



Curiosidades de

Ward. Según Eric Kroll, Ward diseñaba las felicitaciones de cumpleaños a su hijo Gary (en el libro hay ejemplos). En los últimos años de su vida experimenta con escenas sadomasoquistas que contribuyen a fomentar su 'fama'. Tras su muerte, sus dibujos se cotizan en eBay como si fueran *picassos*.

textos LETICIA VAQUERO

